No creer en Dios, es lógico;
No creer en el Pueblo, es absurdo;
No perseguir la religiosidad, es cobarde;
No servir a la Libertad, es vil.



Incensar a la burguesía, es inicuo;
Arrodillarse ante el Poder, es infame;
Confraternizar con la extorsión, es un crimen;
Venderse al oro que compra, es un dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON: 2a. Mesones 40, interior 10. || Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia de 2a. clase el 14 de Junio de 1917. || Subscripción de 10 números 50 cts. Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Tercera Etapa. || MEXICO, D. F. MIERCOLES 31 DE JULIO DE 1918 || Número Cincuenta y uno

Se IMPONE la renuncia de MORONES

A LOS COMPAÑEROS

En vista de las manifiestas arbitrariedades consumadas por Luis N. Morones, "LUZ" abre una encuesta entre sus lectores y entre los colegas libertarios para que decidan si es de *exigírsele* la renuncia inmediata del cargo de Secretario general del Comité central organizador de la Confederación obrera regional mexicana, tomando en cuenta, de manera especialísima, que ha deturpado o torcido así los ideales reivindicadores de los congresistas obreros de Saltillo, y por haberse metido, de manera franca, en política.

Por nuestra parte elevamos la iniciativa de que el compañero Ricardo Treviño ocupe el puesto de Morones, y que el camarada Lozano, residente en Saltillo, ayude a las labores del Comité.

LA REDACCION.

TOQUES de Alarma

LA TENDENCIA DE LOS ACRATAS Y LA POLITICA GUBERNAMENTAL.

Especial para "LUZ".

Aun cuando nuestra incipiencia en la vida societaria y nuestra completa ignorancia en asuntos de alto copete nos han impedido dar toda la fuerza que necesita la actual lucha social, dentro de las teorias sociológicas, no por esto hemos dejado de comprender que la ingerencia política en la cuestión obrera constituye un peligro para el acercamiento del día feliz de las reivindicaciones proletarias.

Y no hemos escabullido nuestra actuación revolucionaria en común con los politicos de oficio, por temor a su asquerosa silueta, sino porque tenemos la firme convicción de que en toda asamblea, en todo ateneo, reunión pública, etc., en que por algún motivo estén representados los intereses de ambos contendientes, las mayorías, que siempre triunfan en tal o cual acuerdo y que desgraciadamente las integran nuestra clase, son hábilmente manejadas por las minorías, por no estar aquéllas en la esfera intelectual que nivele su inteligencia con la de los maestros del chanchullo. Sabemos, además, que la política es una ciencia cuyos conocimientos escapan aun a nuestra mente, por lo que los inauditos esfuerzos de nuestros grandes intelectuales, que también poseemos, más de una vez se han estrellado ante la estulticia manifiesta en las erradas mayorías, que de antemano se han dejado picar por las víboras políticas, quienes, infiltrando su veneno en los inermes cuerpos, quieren a toda costa impedir la avalancha arrolladora de las ideas radicales, sosteniendo incólume el viejo principio de autoridad.

Las almas soñadoras que laboran en ACRACIA por el supremo advenimiento de la posteridad libertada en el concierto universal, han creído que para provocar el incendio en el orbe entero es preciso no contentar al pueblo con las migajas de los burgueses, sino que viva latente el hálito de rebeldía para entrar de lleno en posesión de las tierras, útiles de labranza, maquinaria, talleres, fábricas y demás implementos de producción que por luengos años sólo han estado en actividad febricitante para beneficio único de las castas privilegiadas.

La artimaña gubernamental se nos presenta ahora en forma benigna, legando un fajo de tierra al campesino; pero esto y cuantas tentativas se hagan para poner un dique a la futura Revolución Social que está a punto de estallar en el Nuevo y Viejo continentes, sólo detendrá su violento avance, *pero no lo impedirá*.

La sociedad presente, sentada en la piedra angular del artificio humano, está ya en las postrimerías de su fosa exhalando el último suspiro, y el castillo de naipes se bambalea ante las terribles embestidas de la gleha amotinada......

J. GUADALUPE ESCOBEDO.
Zacatecas, julio de 1918.

MORONES

El Sr. D. Luis N. Morones, hoy candidato a diputado, que tuvo la atingencia de venir *de incógnito* a la Ciudad de los Palacios a principios de la semana pasada; el Sr. D. Luis N. Morones, miembro prominente del Comité Ejecutivo del Congreso de Saltillo y que, según el Pacto, debería residir en la capital de Coahuila para resolver y dirigir los asuntos emanantes y emanados del referido Congreso; el Sr. D. Luis N. Morones, que diplomáticamente no quería que se le postulase diputado mientras no terminase el compromiso que tenía contraído con los congresistas, pero que, a la postre, se resolvió a aceptar y dirigir francamente su postulación y propaganda; el Sr. D. Luis N. Morones, repetimos, que con su actitud contraria a las vehemencias libertarias de los trabajadores ha faltado al compromiso moral que tiene encima en virtud de lo acordado en Saltillo, que ha venido a México de incógnito, que ha regresado de su viaje de curiosidad a San Pablo Minesota, que no ha rendido cuentas a nadie de la comisión que lo llevó, que no hace sino caso despóticamente olímpico del cargo que tiene como miembro del Comité Ejecutivo, etc.....,tomó parte muy desdichada en una manifestación de propaganda política el jueves 26 de juio, junto con Ernesto Santillana y Severino Bazán, de la cual salió ileso de las pedradas que el público consciente arrojó sobre los embancadores, contrariamente a lo que le pasó a Santillana, quien recibió un confitazo en la cabeza que por poco le hundía el cráneo.

¿Será que el Sr. D. Luis N. Morones—exsecretario del Ayuntamiento de Pachuca—es una calamidad por su mala estrella?

Calendario Laico

EFEMERIDES

JULIO

FRANCO.—31-1784.—Muere en París el famoso escritor y filósofo francés Dionisio Diderot.—1914—Es asesinado villanamente en un restaurant de París el gran corazón socialista Juan Jaurés, víctima de una asechanza salvaje y de una acometida criminal, que juzgará severamente la Historia.

AGOSTO.

GALACIO.—1-1903.—Huelga general en muchos puntos de España pidiendo la libertad de los presos por cuestiones sociales.—1916—Paro general de obreros del D. F., exigiendo el pago de sus jornales a base de oro nacional. — 1915—Se funda la Casa del Obrero Mundial en Colima.

GALIO.—2-1916.—Es internado a la Penitenciaría el Comité de huelga del D. F.

GENECIO.— 3-1915. — El sindicato de Sastres de Mérida presenta a los patrones su nueva tarifa de precios por su trabajo.—1916—Se *entrega* Ernesto H. Velasco a la *autoridad* y él después *entrega* a cada uno de los huelguistas electricistas, para que reanuden el trabajo en pago de su libertad que, al fin, no le conceden.

GENEROSA.—4-1896.—En el castillo de Montjuich se empiezan a aplicar tormentos.—1901—Mitin de campesinos en Arcora (Italia). Los amotinados atacan a pedradas a los agentes de la fuerza pública.—1916—Carranza decreta la suspensión de garantías para todos los trabajadores.

GENTIL. — 5-1915. — Se funda en Mérida el Sindicato de Mecánicos, Herreros y Paileros.

GERANEO.—6-1903.— Son martirizados varios obreros en el cuartel de la guardia civil de Alcalá del Valle, España.

LA IMBECILIDAD DE LA POLITICA

Por José LOPEZ DOÑEZ

Lector:

No leas las presentes líneas si desgraciadamente perteneciste alguna vez o aún perteneces a ese centro de falsedades y perfidias llamada la política.

En dos palabras te diré porqué.

Primero, porque la política es una de las mayores imbecilidades que han caído como calamidad atroz sobre la pública tranquilidad de los pueblos todos de la tierra.

Segundo, porque tiene afinidad estrecha, muy estrecha, con esa clase de gente hipócrita que por servir se arrastra hasta la desvergüenza, sin perjuicio de presentarse siempre a nuestros ojos con la tranquilidad del justo que toda la vida se hace aparecer como el mártir de otros hombres.

Mas, en honor a la verdad, debo decirte que la imbecilidad, innata e inlavable en los pueblos todos de la tierra, busca la política como cosa necesaria.

Es decir, como el comer, como el beber, como el dormir.

Y, buscándola como el comer, se les indigesta a veces;

Y, buscándola como el beber, se embriagan con ella hasta la asfixia;

Y, buscándola como el dormir, se acuestan con ella en maridaje dulce y plácido para despertar ahogados por los brazos de la concubina en medio de angustias, sobresaltos y terrores.

Tanto es así, que si no fuera por las indecencias que contiene la política, jamás naufragaría el barco de las instituciones;

Tanto es así, que por la política viven muchos miserables pordioseros de levita en eterna pleitesía, como si la torta del Poder les animara para "acariciarse" como perros y gatos enemigos;

Tanto es así, en fin, que los chicoleos de esa ramera son el origen de las conflagraciones que surgen entre pueblos que mejor debieran trabajar por el bien sumo y por el afianzamiento de los beneficios del progreso humano.

Porque no me negaréis que la imbecilidad política es como la madrastra de esas revoluciones intestinas y extranjeras en que se baten—como en lodazal de odios fratricidas—hermanos contra hermanos, padres contra hijos, hijos contra padres y.... marranos contra imbéciles cochinos.

Pertenecer a la política es formar parte de esa caterva de malhechores del Poder que, aun vestidos con la casaca de los cortesanos viles, alhajados como meretrices y condecorados con porquerías que a nada útil encaminan ni algo perfecto dicen, hacen daño incalculable con sus atenciones públicas y ofenden la delicadeza con la urbanidad embustera que prodigan.

Porque la política, señores, es el arte excelso de comerse al prójimo con toda cortesanía;

Porque la política es la ciencia equívoca de destruir cortés y canallescamente la independencia de los pueblos;

Porque la política es el principio estulto de la imbecilidad hipócrita en que se encierran a piedra y lodo cuantos la adoran, con ella sufren pesadillas y cuantos con ella se acuestan a dormir hasta engendrar hijos tan espurios como los de todas las queridas....

He aquí por qué producen monstruos cuantos comparten su lecho lúbrico con la política:

He aquí por qué congenian admirablemente con la política cuantos imbéciles alientan ese sentimiento llamado servilismo;

He aquí, por tanto, por qué los que viven en las entretelas de la política no se dan cuenta de cuando se apartan de la honestidad más corriente para hundirse en el torbellino de las más escandalosas ofensas al derecho ajeno, a la razón, a la ley, a la justicia y a la universal conciencia heridos.

***

Reyes o emperadores, presidentes de repúblicas, gobernadores de Estados, diputados y senadores, Ayuntamientos y Congresos, políticos de nota y políticos de chancleta, *todos* son iguales, todos obedecen a la misma madre, todos están cortados bajo el mismo padrón y con la misma tijera.

No hay una sola majestad de ésas que se interese noblemente, ni que se haya interesado nunca, ¡nunca!, por el bien colectivo de los pueblos.

Ceñir una corona es ceñir el estigma de la civilización;

Ostentar al pecho la faja del Poder es tanto como exhibir el falsa testimonio de una soberanía que los pueblos se hallan "lejos" de otorgar sinceramente a un solo hombre para que los represente en algo, pues el sabio raciocinio de los mismos se halla convencido de que los oropeles políticos sólo sirven para deslumbrar y ridiculizar a los imbéciles.

Por desdicha para la humanidad entera, es tan criminal a veces la soberbia de cuantos manejan eso que ha dado en llamarse las riendas del Poder, que tal soberbia suele emperrarse bravamente contra aquella humanidad hasta llegar a la extorsión y, con la extorsión más implacable, conseguir que en el centro de la especie gobernada se levante, no el solio ignominioso, sino la maldición

Donde quiera cuecen habas y en casa las toneladas

No solamente en la metrópoli se preocupan los vividores de pescar la torta a costa de los trabajadores: aquí en Orizaba, como en muchas partes, los líderes obreros y sostenedores del ideal sindicalista, hoy lanzan desvergonzadamente sus candidaturas para diputados.

Pánfilo Méndez, Martín Torres, José Dorantes y Pedro Sosa, que hace poco sostenían, a voz en cuello, su propósito de luchar desinteresadamente por la emancipación de los trabajadores, hoy se sirven de esos mismos como escalón para engordar a costa de los dineros del pueblo.

El primero de los citados candidatos aún no sale de la Legislatura del Estado, y ya sueña en la curul del Congreso de la Unión. El inepto Martín Torres, que por carambola llegó a ser Secretario General de la Federación Sindicalista, piensa convertirse en legislador; actualmente es miembro de la Junta de Conciliación y Arbitraje, donde no solamente ha demostrado parcialidad, sino desconocimiento completo de la causa de los trabajadores. José Dorantes, el socialista (?) de última hora, Tesorero del Municipio de Río Blanco, no le bastan las pingües utilidades de la misma, y ambiciona los $13.50 diarios como Diputado, y el orador de plazuela Pedro Sosa, que no ha muchos días hablaba en los mítines libertarios condenando la institución Estado y por consiguiente la inutilidad de las Cámaras, hoy se descubre tal cual es de hipócrita y lanza a los cuatro vientos que "se necesitan hombres honrados (?) en la Representación Nacional"; ¿dónde están los ideales que persigue el órgano de la Cámara del Trabajo "Pro-Patria", del cual es administrador? ¿Acaso el Pacto de Solidaridad de la Federación de Sindicatos del Cantón de Orizaba, es letra muerta? ¡Cosas veredes, camaradas!—El Corresponsal.



Deuda de Gratitud y Deuda Ingrata

En la fiesta que celebró la "Unión de Cajistas de Artes Gráficas" el sábado 20 de julio, con el objeto mercantil de recabar algunos fondos, el compañero Ausencio López Arce tuvo frases de positivo encomio para la Confederación apellidada de Artes Gráficas, fundada por Amadeo Ferrés el 11 de mayo de 1911, así como de grata recordación para el propio compañero residente en Reus, y que, al arrojar la semilla ideológica de la reivindicación del impresor, éste no supo comprenderlo ni entender la fortaleza de los ideales manumisores.

Debidamente agradecemos cuanto dijo, también, de uno de los redactores de este semanario. Y como creemos de justicia precisar algunos puntos, vamos a ellos no sin pedir, de antemano, la mayor benevolencia para esta precisión: 1º Barragán Hernández nada hizo por enaltecer a la Confederación. Existe un dato, con pruebas a la vista, que no precisamos por, respeto a su memoria. 2º Lo que dijo el compañero Arce respecto de los Sres. Medina (José María), Rodríguez y demás compañeros es parcialmente verídico y no rotundamente lógico. 3º La Confederación de Artes Gráficas no murió, a pesar de que la versatilidad de Alfredo Pérez y socios se propuso asesinarla, habiendo, tan sólo, conseguido las siguientes cosas poco honrosas: I, borrar el nombre (sin matar el espíritu y la idea) de la Confederación; II, extraer los muebles de la misma sin autorización legal ni justificada; III, echarla de difundidores de la idea de Ferrés bajo la careta de un sindicalismo que nunca comprendieron sino con palabrería raquítica, pobre al convencer y siempre huera; IV, quedarse con el retrato amplificado de Ferrés sin haber saldado totalmente la cuenta con quien, de pronto y de su bolsillo, lo mandó amplificar (hay pruebas); V, no haberse percatado de que, en el acta que se levantó para transfundir la Confederación en sindicato, no se asentó que Pérez y socios serían poderdantes, tutores o poseedores efectivos y herederos de los muebles de la Confederación, si bien es de entenderse ahora, por nimiedad del sentido común, que todo ello *debería estar en poder* no imaginario *de dueños más legítimos;* VI, no haberse preocupado nunca por desvanecer este cargo que tiene luces de concreto: Pérez y socios, cuando sacaron con segunda llave (la oficial, la primera, la única por decirlo así, todavía esta en nuestro poder) el mobiliario referido para llevarlo primeramente al local del Jóckey Club, en seguida al del cine "Star" y por último a Cuauhtemotzín, no eran parte ya efectiva de la Confederación por deber más de tres recibos. Etc., etc.

Consecuencial de lo anterior es que la corporación—entiéndase bien—fundada por Ferrés en 1911, bien puede ser que no exista con el mismo nombre, porque desdichadamente hay quien crea que *modificar* es lo mismo que *eliminar;* mas la idea del compañero residente en Reus, que en efecto, como dijo López Arce, no fue por todos comprendida, la hemos mantenido y difundido de palabra, en periódicos y por medio de folletos con lealtad tanta, que nadie, absolutamente nadie puede echarnos en cara que desmayamos con su peso y que hemos retrocedido un palmo al aconsejarla, imprimirla y predicarla con abnegaciones radicales.

Esta es obra individualista, es cierto; mas conocemos la psicología del impresor metropolitano; sabemos que su idiosincrasia no encaja en el credo libertario, y que más le agrada la fraternización del regocijo que manumitirse por el medio peligrosísimo de las revoluciones ácratas.

Queremos, finalmente, dar un voto de gracias al compañero López Arce en nombre de Ferrés, sin que por ello considere que doblega nuestro entendimiento ante el prejuicio de las apreciaciones bastardas.—J. L. D.

---

de los espíritus sedientos de redención y libertad.

Según los manejadores—o cocheros—de esas riendas, su brutalidad se debe a la justicia (¡imbéciles!) y a un perfecto acuerdo con el más elemental espíritu político.

De lo que se deduce que el espíritu político de los gobernantes está reñido con cuanto signifique hacer el bien desinteresadamente y con cuanto proteste razonamientos cívicos de amor al pueblo, de humanidad y de concordia.

Preguntadle al pueblo por qué reniega de los que ocupan los más altos—y aun más bajos—puestos en las esferas del Poder, y os responderá que porque la maldecida política no los deja ocuparse de lo que interesa a dicho pueblo.

Asimismo preguntadle qué razón tiene para blasfemar en contra de los gobernantes, sean emperadores o liendres del Estado, y os contestará que porque *se enfangan* desde que se enamoran de una política convenenciera que los hace concusionarios; desde que se enamoran de latrocinios productivos, de infamias diplomáticas incalificables, de absurdos diplomáticos escandalosos y aun de perfidias antisociales que lesionan todo rudimento de justicia.

Y es que, aunque los pueblos se acuestan a dormir con la política, en medio de sus embriagueces lúbricas no dejan de comprender que esta prostituta es el tipo necesariamente rústico de monstruosidades crueles, estúpidas y bestiales;

No dejan de comprender que la política es como la perra que, estando brava, muerde aun a los hijos de sus entrañas;

No dejan de comprender, finalmente, que si la política es necesaria a las naciones—como las muletas a los cojos, como las narices cuasi griegas a los chatos, como el sentido común al patarato,—también lo es que esas naciones se fastidian de la veleidad de la política.

En su favor alega la política que cuando atropella el derecho ciudadano es porque pretende equilibrar la dignificación social de los hombres y las instituciones;

Alega la política que si origina daños contra la razón del pueblo o del Estado en general, es porque desea afianzar el respeto que la deben a su derecho legislativo, ejecutivo e histórico, a los compromisos que ha parido entre conveniencias partidaristas y aun en medio de relaciones interiores o exteriores que arrojan cálculos de imbecilidad monstruosa;

También en su favor alega la política que si con frecuencia ensucia la integridad e independencia de los pueblos, es porque los bandoleros que directa o ilegalmente asaltan el Poder sólo se entienden con asesinatos individuales o colectivos que la obligan a mal acreditarse ante los propios pueblos, ante la humanidad y ante el progreso.

Pero no hay tales carneros.

Mejor dicho: carneros sí los hay; pero lo son esos hatajos de imbéciles que obedecen los mandamientos de la política; lo son también esos idiotas que obedecen la imposición política con toda la brutalidad de la inconsciencia, con la culpable pasividad del torpe, con la censurable irreflexión del badulaque sucio de convicciones que se desnuda por un puñado de monedas ante el espejo de la más falsa pasión.

Y es que la política tiene la audacia de entrometerse, no diré en el pensamiento, lo cual es fácil, sino en los escombros de la conciencia de ciertos hombres.

Lo cual constituye una desdicha.

Desdicha que, a no existir, daría por resultado que la política se roería a sí misma las entrañas o moriría por falta de leños para alimentar el fuego de su combustión.

¡Quién sabe!: tal vez entonces no sería un problema la felicidad de tanto pueblo que desde el principio del mundo están luchando por su bien, por su consolidación social, por conseguir su liberación definitiva. Aun es posible que la administración del mundo no estaría en manos de esa política agresiva que para sostenerse y mantener la tripa, ha creado emperadores, reyes, presidentes, gobernantes de espíritu insolente, de intenciones dolosas, de ambiciones tan sucias como las de los judíos y los marranos, de criterios condensados y mercenarios.... y de testaferros miserables que no vacilan en prestar lo menos sucio de su personalidad para arrastrarla por debajo de las mesas en que husmean los perros que viven de cuantas migajas dejan caer al suelo los zánganos que "se dicen" directores de los pueblos.

Mala, muy mala es la política; pero es peor servirla y pertenecer a ella.

La política, señores, es como un fuerte dolor de muelas;

La política es como los callos;

La política es como los tumores;

La política es como el tifo exantemático;

La política es como las deyecciones del zorrillo....

Pero ¡ay! también es como el pan para el hambriento, como el agua para el sediento, como el presupuesto para los diputados, como la razón para los locos, como el raciocinio para los tontos y como la cordura para los imbéciles.

Los pueblos no podrán vivir sin la política, así como las rameras "no se hallan" sin un marido para su vida de orgías y de placer.

He ahí, lector, por qué me ha parecido que siempre fue y será imbecilidad pertenecer a la política.

Pues la política—lo diré para concluir—es la porquería más indecente que intoxica dondequiera la libertad del pueblo, destrona la augusta majestad de las buenas leyes, estupra la virginidad de la conciencia pública y transforma la honorabilidad del hombre bueno en un hazmerreír que sirve para disiparlos ocios de los gobernantes inmorales, que políticamente no sólo son obstáculo para la general civilización del mundo, sino sociológicamente un producto advenedizo del progreso humano y de la fraternidad universal.

(Del libro "¡Imbéciles!")

COMPAÑERO:

Medite que este periódico debe ser sostenido por todos los obreros dada su utilidad. Mande Ud. inmediatamente 50 centavos, importe de 10 números de "LUZ", si desea seguirla recibiendo. - - -

¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupaciones Obreras de Pláceme por la adquisición de sus Buenas Bibliotecas.

24 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a $0.50:

(Los precios fijados son libres de porte certificado).

La colección completa... $10.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas.
F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.
Voltaire.—Miscelanea Filosófica.
P. J. Proudhon.—La Propiedad.
F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.
E. Benot.—Temas varios.
E. Reclús.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos).
Renan.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.
Zola.—Crítica Social. (Artículos)
J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones).
C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Seres sobre la Tierra.—La Vida.—La Habitabilidad de la Tierra.
D. Diderot.—La Religiosa.
F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente.
P. Kropotkine.—Palabras de un Rebelde.
Rousseau.—El Contrato Social.
Spencer.—Creación y Evolución.
J. Jaurés.—El Socialismo.
Mill.—El Utilitarismo. (Estudios.)
Volney.—Las Ruinas de Palmira
Darwin.—El Hombre y su Origen.
L. Tolstoy.—La Gran Tragedia—A los Políticos.
T. Bastos.—La Familia.
Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

F. Ferrer.—La Escuela Moderna: Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista $1.75
J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer $0.50
J. Grave.—Aventuras de Nono. Libro de lectura.... $1.75
P. Kropotkine.—La moral Anarquista $0.25
Ferrer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación, defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes.. $0.20
E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico...... $0.25
Entre Campesinos.... ...$0.25
Zolzoy.—Enseñanza Racionalista. (Ensayos libertarios) $0.25
A. Lorenzo.—Evolución Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Póstuma.... $0.75
I. Bó y Singla.—Montjuich: Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento.................. $1.00
C. Pert.—En Anarquía (Hermosísima novela)........ $1.50
J. Estivales.—Stefánoff (Recuerdos) $0.25
E. Reclús.—El Hombre y la Tierra. Obra importantísima, impresa con profusión de láminas y mapas en color, sobre papel especial, con más de dos mil grabados intercalados en el texto. Forma 6 vol. tamaño 30×20, artísticamente encuadernados, con planchas alegóricas a varias tintas $75.00

Subscribirse a ¡LUZ! es contribuir al bien de todos.

¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

BIBLIOTECA DE DIVULGACION "EL PORVENIR DEL OBRERO"

A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Táctica de avance obrero en la lucha por el Ideal: Sindicalismo, Boicote, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista.......... $0.75
Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos............... $0.75
Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios................... $0.75
S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. A la rústica. $1.50
Encuadernada en tela.... $2.00

BIBLIOTECA VARIA.

Falco.-Cantos Rojos. Versos $1.50
O. Fernández Ríos.—Horizontes de Luz. (Versos). $1.50
A. Sux.-Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, dos tomos................ $2.00
J. L. Dóñez.—¡Imbéciles...! $3.00
Voltaire.—Cándido-Zadic-Dos novelas crítico sociales en un tomo.......... $0.75
R. Verea.—Catecismo Libre Pensador o Cartas a un Campesino.............. $0.50
Most.—La Peste Religiosa.. $0.15
Moncaleano.—Manifiesto a la Mujer y Luz en las Tinieblas $0.15
Dr. Saimbraum.—Come y gasta menos y aliméntate más. Obra utilísima......... 1.25
L. Tolstoy.—A propósito de las ejecuciones en Rusia... $0.10
M. Martínez.—El Dependiente y la Emancipación..... $0.10

OBRAS DE TEATRO.

O. Mirbeau.—Escrúpulos.—Comedia social en un acto y en prosa............... $0.50
Daudet.—La lucha por la existencia................ $0.25
Dicenta.—Juan José........ $0.25

No serviremos ningún pedido sino viene acompañado de su importe.

Pasando a nuestras oficinas, los libros son mucho más baratos.

COMPAÑERO:

Si Ud. no ayuda a la idea que propaga "LUZ" con la insignificancia de 5 centavos, la está explotando.



La Politica juzgada por los Politicos

PUBLICISTAS SOCIALISTAS

Iglesias, Pablo.

Los obreros españoles muestran hoy su solidaridad con los mineros; esta solidaridad hará que triunfe—por voluntad de los obreros, no por concesión—lo que se pide.

No hay para los mineros ni leyes, ni consideraciones, ni humanidad, y, sin embargo, es la industria que mayor riqueza produce.

Relata la situación del obrero en las minas de la Carolina, Pueblo Nuevo del Terrible, Mieres, Ujo, donde sólo entran periódicos de la "Buena Prensa".

En Río Tinto hay 400 hombres armados de la Compañía, que son a la vez 400 espías.

Almadén es el Estado, podría surtir de mercurio al mundo entero; con todo, los obreros ganan cuatro y seis reales.

Recuerda el fracaso de una huelga por mayor salario en Vizcaya cuando los cambios estaban a mas de 100; recuerda que ni la ley de cantinas ni la de pago se cumple; que hay minas donde se cobra cada tres meses y en otras no hay plazo; recuerda la "semana sangrienta" de Vizcaya, la muerte de la organización obrera en Villaodriz, los sucesos del 88 en Río Tinto, y hace constar que el empleo de la violencia en estos casos es justo y legítimo, y los obreros llegarán a recomendarla si los Gobiernos siguen estando incondicionalmente del lado de los explotadores.

Ya saben los mineros manejar dinamita; deberán manejarla si se les niega justicia y se les veda la organización, no de otro modo.

***

Trabajadores: Es menester que esa libertad que todos proclaman, que todos dicen amar, tenga una *garantía*, la única que puede hacerla imperecedera: la transformación de las condiciones sociales.

Es menester que si llegase la revolución armada, que parece próxima, y en ella tuviéramos alguna participación, no abandonemos el campo de la lucha, no soltemos las armas, sin haber visto realizada nuestra gran aspiración: la emancipación social de los trabajadores por los trabajadores mismos.

Es menester que no fiemos a ninguna clase, a *ningún partido, a ningún poder* la obra de nuestra emancipación. *Es menester que antes de que vuelva a constituirse poder alguno*, los trabajadores entren en posesión de lo que legítimamente les pertenece, entren en el usufructo de los instrumentos del trabajo, sin lo cual no puede haber garantía para la vida del obrero, ni, por consecuencia, para su libertad.

(Del mitin a los mineros, *El Heraldo de Madrid*, 31 de enero de 1909, y manifiesto protestando contra el hecho de declarar La Internacional fuera de la legalidad, 31 de enero de 1872).

Ingenieros, José.

Acaso tengan razón los anarquistas al afirmar que la política es una cosa detestable; pero se equivocan, sin duda, al negar que un día de elecciones conviene para divertirse, toda vez que no se incurra en la flaqueza de ser diputado.... Desde que se inventaron los "Derechos del Hombre", muchos zampatortas se toman en serio, cualquier analfabeto se cree apto para ser diputado y afirma tener alguna idea capaz de hacer la felicidad de sus semejantes.

Un programa se escribe en pocas horas. Es preferible que esté cuajado de vulgaridades y escrito en pésimo estilo. Un programa que no diga nada es el más perfecto, pues no lastima las ideas que cree tener cada elector. De cada cien, noventa y cinco mienten lo mismo: la grandeza del país, los sagrados principios republicanos, los derechos del hombre, los intereses del pueblo trabajador, la moralidad política y administrativa. Todo ello es de una desvergüenza patibularia o de una tontería enternecedora; simula decir mucho y no significa absolutamente nada. El miedo a las ideas concretas se disfraza con el antifaz de esas vaguedades verbales.

***

La acción política no tiene la confianza de los trabajadores franceses; los 45 diputados socialistas de Francia son simples políticos de profesión, algunos honestísimos, la mayoría desvergonzados. Están divididos en varias camarillas, se injurian en sus diarios y asambleas, se difaman; en una palabra, se disputan la clientela de electores. Con tal de ser elegidos, se alían con el odiado burgués, compran votos, sobornan empleados, lo mismo que cualquier caudillo criollo. Alguno de ellos llega a ministro; entonces los otros diputados socialistas lo denigran por haber llegado antes que los demás.

Los trabajadores franceses prefieren la lucha en el terreno económico, para la cual han organizado numerosos sindicatos obreros bajo el patrocinio de la Confederación Nacional del Trabajo. Allí se detesta a Jaurés lo mismo que a Millerand, a Deville, a Rouanent y a todo el mundo. Los únicos tolerados son Guesde y Loforgue..... por que están reñidos con los otros.

(De *Al Margen de la Ciencia*, "Un día de Elecciones en París", págs. 391-92 y "Las Fatigas de un Huelguista", pág. 384, respectivamente).

Jaurés, Juan.

¡Cómo se burlarían los burgueses de los *utopistas* socialistas, si para describir de antemano el supuesto mecanismo de la propiedad social en una determinada categoría de objetos, imagináramos un extrelazamiento de obligaciones y de derechos análogos al que el artículo 664 crea para la propiedad burguesa de una casa!

Etudes socialistes, 4º Cahier de la quinzaine 3a. serie, pág. 170.

¡PUAH!

Sabemos que el próximo domingo se efectuará un gran banquete en San Angel Inn, organizado por la "Unión Linotipográfica" de esta capital para conmemorar, helicgabalescamente, el primer aniversario de su tercer intento de reorganización;

También sabemos que para el efecto se ha exigido, o casi exigido, a cada socio una cuota extraordinaria de 15 pesos—¡quince pesos!— para sufragar espléndidamente los gastos de cada personal menú;

Sabemos, asimismo, que, a iniciativa de algunos linotipistas oficiosos, se pretende hacer invitación cuasi reverente a los directores de los diarios para que asistan al atiborreo del futuro aristocrático yanta;

Y sabemos, igualmente, que aunque en sesiones precedentes a la del domingo 28 prevaleció el parecer de que tal invitación revestiría carácter de adhesión parecida al servilismo, sin embargo, en la reunión linotipística del día 28 volvió a imperar la idea de que se desembolsen 15 pesos extra por cabeza y de que, *velis nolis*, se invite a los directores de periódicos.

Se nos ocurre una pregunta: ¿es confraternizando con la burguesía como se hallan libres de todo bien y mal los trabajadores dignos y nobles?....

¡Puah!

Después del Niño Ahogado...

El grupo llamado Federación de Sindicatos del Distrito Federal, no obstante que el sistema sindicalista no lo practican ya, después de haber excluído del Comité a los que se metieron en política, han acordado no admitir en su seno a todos los que tomaron parte muy importante en la mascarada electoral pasada.

¡Vaya! más vale tarde que nunca.

SI UD. NOS DEVUELVE ESTE NUMERO NO LO CONSIDERAREMOS SUSCRIPTOR.

---

no sirve para nada.... y la vida.... así, es un fardo muy pesado.

—¿Por qué has bebido tanto?

—Déjame.... ya está hecho, la vida fué mala.... yo busqué la locura y he encontrado la muerte. Dejadme.... idos; no hagáis lo que yo.... si os parece.

Y los ojos tornan a cerrarse y la cabeza se inmoviliza sobre los blancos almohadones.

Los amigos se miran interogativamente. Arnaldo se decide:

—Vámonos. Sopelana, adiós, ánimo ya volveremos

Los párpados del dibujante dejan al descubierto de nuevo las pupilas, y vuelven a cerrarse. Es toda la respuesta de Sopelana.

***

En la calle.

Arnaldo ha recorrido la distancia que hay desde la sala hasta la puerta de entrada, cabizbajo y con los ojos llenos de lágrimas, y Fernando, a pesar de su habitual indiferencia, no ha podido sustraerse a la influencia entristecedora del espectáculo.

—¡Pobre muchacho!— exclama el primero entre un suspiro.

—¡Bah, cosas del mundo! La vida solo respeta a los fuertes; él ha corrido hacia la muerte, justo es que llegue.

—Es verdad eso, ¡pero es tan joven, tiene tanto talento!....

—Ya ves, nada de eso ha podido servirle para la lucha; a él le faltó lo que a otros menos bien armados les sobra: la voluntad.

blanca colcha hasta el cuello, sólo deja ver su cabeza extraña.

—¡Qué pálido!—exclama Arnaldo en voz baja; y luego acercándose hacia el enfermo:—Parece que duerme.

La negra y enmarañada barba tiembla un momento, y luego una voz silbante, apenas perceptible, que vacila como si hubiera perdido la noción de los sonidos:

—¿Quién.... quién es?

—Somos nosotros, Sopelana, tus amigos.

Los ojos, unos ojos opacos y sanguinolentos, se abren y miran con indiferencia.

—¡Ah!.... Arnaldo.... bueno.... ¿y tú? Fernando.

—¡Ah, sí!.... ¿qué queréis?

—Venimos a verte. ¿Te encuentras mejor?

—Sí.... sí.... lo mismo, lo de siempre.... ¿nada más?

—Si necesitas alguna cosa.....

—Nada, estoy bien, pronto moriré.

—No digas eso, Sopelana.

Los pelos del bigote se separan; sin duda una amarga sonrisa despliega sus labios.

—Vosotros también lo sabéis.... yo lo oí al médico.... ayer.

—Te habrá parecido; la hermana nos dijo que mejorabas.

La cabeza se mueve en una negación, y después de algunos desesperados esfuerzos, habla:

—Morire, estoy seguro.... siento que el pecho me oprime, apretándome el corazón.... esto acabará.... pronto. El *pernot* cumple su deber... a él sólo deberé mi independencia... es lo único real.... ya lo visteis.... el pueblo

quier pasajero vulgar; el barco sale.... y después ya veremos.

—¿Y si nos descubren?

—Yo hago un soneto a la barba del capitán, Arnaldo otro al cocinero.... y dueños del barco.

—Usted todo lo toma a broma.

—No hay más remedio. ¿Es acaso de personas serias no ir a Europa como todo el mundo, pagando su pasaje y llevando tres o cuatro valijas?.... porque nosotros no llevaremos más que los manuscritos y algunos libros.

—Si nos bajan a todos juntos, menos mal; pero ¿y si nos separan?

—¿Es que los capitanes querrán sembrarnos como semillas raras? Tú tienes miedo.

—No, Arnaldo.

—Pues no se hable más del asunto; el viaje está resuelto, y nos marcharemos cualquier día; prepara tu baúl, y lo fletaremos para Barcelona a casa de Záitigui.

—¡Hombre! ¿te ha escrito?

—Ayer.

—¿Y qué tal?

—Dice que anda muy bien; Adrimia está alegre y sana, y él tiene un traje nuevo.

—¡Caramba!

—Hay que salir de aquí; cada vez estoy más convencido de que nadie es profeta en su tierra.

—Sí, ¡a Europa!

—¿Y qué más te dice en la carta? ¿Adrimia no pregunta por mí?

—Sí, dice que veas a su madre, y que no te olvides de la promesa que le hiciste.

—Ya cumplí.

DE LA HUELGA DE MONTERREY

Habiendo arribado a esta ciudad, Juan Lozano, compañero propagandista organizador de la Confederación Obrera Regional Mexicana, nombrado recientemente por el Comité Central, le interrogamos sobre los últimos acontecimientos de la huelga de gremios unidos de la capital del Estado de Nuevo León, manifestándonos que debido a la pujante fuerza de los compañeros huelguistas y a la gran dosis de solidaridad desplegada por los demás trabajadores, el movimiento general se ganó completamente, conquistando todas las peticiones que se hicieron además del reconocimiento de las agrupaciones y la libertad de los detenidos.

Como detalle importantísimo de lo que significa la unidad y el apoyo obrero, Lozano nos refirió con más amplios detalles lo que ya teníamos conocimiento en su origen, cuando estuvimos en esa, y que es el asunto siguiente:

Hace poco más o menos cuatro meses que los compañeros de la fábrica de hilados y tejidos "La Industrial" se vieron obligados por el patrón a un paro forzoso, por más de un mes, con el objeto diabólico de destruir el sindicato de obreros y obreras libres. Los medios más sucios, propios de la clase burguesa, nos hicieron esperar y con la aparente protección de ayudar a los sumisos con semillas, logró, no acabar con él, sino dividirlo organizando una sociedad de incondicionales para contrarrestar a los dignos que no quisieron aceptar el socorro. Cinco compañeros y cuatro compañeras que formaban el comité administrativo y de ajustes, fueron separados; pero los bravos luchadores no se desmoralizaron por ello, sino al contrario, ayudados por unas cuantas compañeras más, siguieron sosteniendo el pendón rojo y negro. Llovieron las intrigas señoriales contra ellos, llegando hasta la imbesilidad de pedir al *compadre* Zambrano que "acabara" con el pequeño grupo de "revoltosos" y se les "castigara" por haber tomado el nombre de su fábrica "el llamado sindicato."

La junta de conciliación y arbitraje, fallando en contra de los trabajadores y la labor tenaz de los explotadores, para hacerlo sucumbir en la brega sindicalista, no logró su objeto y hoy que el buen sentido de la conciencia de clase se ha dado un abrazo fraternal para luchar contra los usurpadores del derecho a la vida, los compañeros sugestionados por el amo que se habían puesto a su lado, se dieron la mano con sus antiguos camaradas de trabajo, haciéndose solidarios de la actitud que durante tantos meses, los nueve compañeros desocupados, sin alterar la firmeza de sus convicciones la miseria y la insidia patronal, sostuvieron denodadamente.

Se declara la huelga general como acto de solidaridad para los compañeros de la fundición, yendo todos y al triunfo, piden sean restituidos los nueve camaradas cesantes; después de algunos trabajos se logra al fin, y la Secretaría General del Sindicato de obreros y obreras libres "La Industrial" es puesta en manos del ex-presidente del centro obrero que fué tutoreado por el patrón.

Vayan, pues, lasf el citaciones de "Luz" a todos los compañeros de la ciudad de Monterrey, que por este acto relatado de hermosísima solidaridad los ha colocado como avanzadas del obrerismo organizado en el norte de México, digno ejemplo de como se sostiene el ideal reivindicativo de la dignidad humana.



¡Quema la Historia!

Quema la Historia de las guerras,
hijos de pueblos libertados,
que esa mentira a que te aferras
ha hecho a tantos desgraciados.

Quema la Historia de las guerras
con sus hazañas y reinados,
con las conquistas de la tierra
y con caudillos coronados.

Quema esa Historia de asesinos
hechos a sangre y sed de oprobios
encabezados por cretinos,

Que es la lección de las tristezas:
¡Negras gangrenas y microbios
de corazones y cabezas!........

DES GRIEUX.

¡SARCASMO!

Del cañón el horrísono estampido,
retumba en el fragor de la batalla;
y un soldado ¡infeliz! por la metralla
rueda en el suelo con el pecho herido.

Lanza una exclamación, lanza un quejido;
invoca el nombre de su madre, y calla;
rebusca, y algo entre sus ropas halla,
que es símbolo del pueblo en que ha nacido.

Pronunciando palabras incoherentes
lo desgarra furioso entre sus dientes,
hasta que llega al fin su hora postrera.

Y los que los girones contemplaron
de la enseña en sus labios, afirmaron,
¡que había muerto besando la bandera!

JOSÉ TRIGO DURÁN.

Juan Hernández García, fundador en Coahuila de la "Unión minera mexicana", falleció en Saltillo, del mismo Estado, el viernes 26 de julio a las 5 de la tarde.

Fue un gran luchador, y a sus funerales, que se efectuaron el domingo anterior, concurrió buen número de camaradas.

Ha pagado a la Naturaleza el tributo que todos la debemos: la transformación de la Materia.

Los Compañeros de Guadalajara en su Puesto

A nuestra mesa de redacción ha llegado el 1º y 2º números de «Federación Obrera», semanario órgano de las agrupaciones mancomunadas de Guadalajara que en la Casa del Obrero Mundial se reúnen y a cuyo frente se encuentran los conocidos por su competencia y dedicación manumisora compañeros Francisco L. Sarabia, Julio Quintero y María Trinidad Hernández Cambre, quienes le han servido un buen material encaminado a llevar a debido término las conclusiones del Congreso Obrero de Saltillo bajo el lema educación, organización y solidaridad.

En su número 2 vemos que se ocupan de nuestro artículo de ediciones pasadas «Fraternidad, no incondicionalismo», y creemos que por los sucesivos sobre ese mismo asunto con el que ahora publicamos, los dejará satisfechos en cuanto a nosotros nos corresponde, ya que el ideal libertario es esencialmente revolucionario y por lo tanto enemigo de la política, como la organización obrera es antagónica de aquella por el morbo que encierra.

Deseamos al nuevo colega larga vida para que sus afanes reivindicativos puedan hacer comprender a la masa que sólo por la educación, organización y solidaridad serán conscientes, fuertes, hermanos y libres.

Pájaros sueltos

¿Creeis en Dios?; ¿creeis en la conciencia, en la justicia humana, en la ley del honor humano, en el humano concepto del honor burguesíaco? ¡Bueno! Pues sabed que todo eso es ridículamente terrible como los espantapájaros. A los ignorantes infunde pavor; pero a los espíritus emancipados y libres, no.

* * *

«Todos somos iguales ante la Ley,» dicen las leyes. Mas, en el orden prácticamente evidente y aplicable de ellas, resulta que tantas son y tan maleables, convencionales y necesitadas de jurisprudencia, que por fuerza las desigualdades van injertas en sí mismas y las conducen al fracaso de la ley, de la santa ley.

JOSÉ LÓPEZ DÓÑEZ.

¡Ojo a los Futuros Diputados Obreros!

Dejamos al compañero linotipógrafo Miguel A. González Otero la responsabilidad del siguiente relato auténtico:

«Dos camaradas hispanos —uno de ellos recién llegado a la metrópoli—tuvieron que pasar un día frente al edificio de la Representación Nacional, situado en la esquina de la calle del Factor, y como al gachupín recientemente desempacado le llamara la atención, se paró a observarlo con detenimiento y de repente deletreó, a su modo y en voz alta, lo que reza la leyenda del frontis, sólo que, en lugar de «Cámara de Diputados,» entendió: *Camará, qué diputados.*

—¿Y para los amigos?

—¡Oh, desea que todos vayamos! me encarga que vea a Sopelana por unos dibujos. ¿Qué sabes de él?

—Está en el hospital todavía; creo que tiene tisis en la garganta. Jacinto fué a verle el jueves.

—¿Y qué?

—Da lástima. ¿Quieres que le visitemos hoy?

—¿Se podrá verle?

—Yo entro cuando quiero.

—¿En qué hospital está?

—En el Municipal.

—¿Quieres venir; Lelia?

—No, no me gusta eso.

—Iremos los dos. ¿ A qué hora?

—A las cuatro.

* * *

¡El hospital!

No sé por qué, cuando se nombra este benéfico establecimiento, se experimenta una impresión de repugnancia, de miedo.... La palabra hace pensar en el lecho mortuorio de la miseria, y evoca algo así como una lastimosa procesión de andrajos y llagas. Es que todos sabemos lo que es un hospital.

¡El hospital!

La palabra suena con modulaciones lúgubres y tiene la grandeza de un poema de lágrimas.

Allí, los que dan la carne de cañón, los que dan la carne de presidio, los que dan la carne de placer, llevan sus cuerpos macerados y deshechos ya por las balas, las cadenas o el vi

cio, para que los eternos caníbales utilicen en su provecho las piltrafas que les ha dejado la vida.

Cuando llegan Arnaldo y Fernando a la gran entrada, familias obreras entran y salen. Algunas llevan el zarpazo del desengaño sangrando en el rostro, otras la caricia reconfortante de la esperanza.

El grandioso edificio en su tétrica seriedad, parece un enorme ataúd de miserias humanas.

Arnaldo no puede reprimir un gesto de desagrado.

—Estoy por retroceder.

—Un esfuerzo de voluntad, hombre.

—Entremos.

Después de recorrer un ancho corredor y atravesar un hermoso jardín, esmeradamente cuidado, los dos amigos penetran en la sala de los enfermos de la garganta.

—¿Sopelana?— Pregunta Fernando a una hermana de la Caridad que se pasea por la sala, vigilando los lechos.

—¿El pintor?

—Sí, hermana.

—Vengan ustedes. ¿Son parientes?

—No, amigos.

—Sigue muy mal; el médico no confía en salvarle.

—Tisis, ¿verdad?

—Sí, a la garganta. ¿Ven? Allí es, número veintiocho; parece que duerme, pero pueden hablarle; está así desde hace tres días.

—¡Muchas gracias!

La hermana se aleja, y los amigos se aproximan al lecho de Sopelana que, cubierto con la

—No puedo menos que dolerme del fracaso de esa vida que tantas promesas encerraba.

—No hay por qué; lo que muere es porque no ha podido consigo o al empuje del exterior; Sopelana muere vencido, no hay que llorarle.

—Quizás no ha sido la culpa suya.

—En ningún caso lo es, si profundizamos las causas, pero eso no aminora las consecuencias de la derrota y su voluntad no ha cumplido como debía, claro que no es él culpable, pero como entidad viviente carga con los efectos, y si sucumbe a ellos es porque no puede ser de otra manera.

—Sí, la vida es un fatalismo; él *tenía* que morir.

—Y morir así, con las armas vírgenes. abandonando al enemigo, desesperado al principio, resignado después.

—¿Vamos?

—¿A dónde quieres ir?

—Al café.

Los dos amigos cogidos del brazo, caminan en silencio. Arnaldo suspira a veces.

—¡Pobre sopelana!

Fernando responde entonces:

—No pienses en él, es un vencido.

X

ADIÓS A AMÉRICA

Entre los cotidianos contertulios del *Café de los Inmortales* que se reúnen todas las noches en derredor de los pocillos para comentar, hacer crítica y otros etcéteras concernientes al gre-